

Estados Unidos e Israel elevan la presión militar en Irán, Gaza y Líbano

CISDE Campus Internacional para la Seguridad y la Defensa

Iván Mateos Navarro

27 de Mayo



La posibilidad de cerrar un acuerdo que frene la guerra entre Estados Unidos, Israel e Irán ha vuelto a quedar en entre dicho, después de que Teherán haya acusado a Washington de **violar el alto el fuego** con nuevos ataques en el sur del país. La tensión se ha extendido en paralelo a Gaza y Líbano, donde Israel ha intensificado sus operaciones militares y confirma un ataque contra Mohammad Odeh, señalado por el primer ministro Benjamin Netanyahu como **nuevo jefe del brazo armado de Hamás**.

El Ministerio de Exteriores iraní ha denunciado que los **bombardeos estadounidenses en la provincia de Hormozgan**, próxima al estrecho de Ormuz, vulneran una tregua que llevaba casi siete semanas en vigor. Washington ha defendido la operación como una acción preventiva contra emplazamientos de misiles y embarcaciones que, según su

versión, trataban de colocar **minas en una de las rutas marítimas** más sensibles del mundo. La Guardia Revolucionaria iraní asegura que se reserva el derecho a responder.

El golpe llega en un **momento crítico para la diplomacia**, mientras el secretario de Estado estadounidense, Marco Rubio, admite que un entendimiento con Irán podría tardar todavía varios días, pese a los avances registrados en contactos indirectos. La fórmula que se discute pasaría por una primera fase destinada a **detener las hostilidades y reabrir el tráfico marítimo** por Ormuz, dejando para una negociación posterior los asuntos más delicados, entre ellos el programa nuclear iraní y las garantías de seguridad.

Teherán intenta incluir en ese marco la **liberación de fondos congelados** en el extranjero, una exigencia que, según medios iraníes, podría rondar los 24.000 millones de dólares. El estrecho de Ormuz, por donde transita habitualmente cerca de una quinta parte del comercio mundial de petróleo y gas natural licuado, opera desde el inicio de la guerra a una fracción de su capacidad habitual. La reacción de los mercados ha sido inmediata: el crudo Brent subió alrededor de un 3,5% y se situó cerca de los 100 dólares por barril.

Mientras las capitales implicadas tratan de mantener abierta la vía negociadora, Israel ha elevado la **presión militar en varios frentes**. En Gaza, Netanyahu afirma que el Ejército ha atacado a Mohammad Odeh, a quien presenta como nuevo **responsable del ala armada de Hamás** tras la muerte de Izz al-Din al-Haddad el pasado 15 de mayo. Israel no ha aclarado si Odeh ha resultado muerto en el ataque, y Hamás no ha realizado comentarios. Las autoridades sanitarias gazatíes informaron de tres muertos, entre ellos una mujer, y más de veinte heridos tras el impacto contra un edificio de apartamentos en el barrio de Rimal, en Ciudad de Gaza.

La operación en Gaza se produce con las **conversaciones indirectas entre Israel y Hamás bloqueadas**. El pacto alcanzado en octubre ha dejado a Israel con el control de más de la mitad del enclave, mientras Hamás mantiene una estrecha franja costera. Desde entonces, según las autoridades sanitarias de Gaza, unos 900 palestinos han muerto en ataques israelíes. El Ejército israelí sostiene que sus bombardeos posteriores al alto el fuego buscan impedir ataques y evitar aproximaciones a la línea de armisticio.

El frente libanés muestra una escalada aún más visible, ya que fuentes de seguridad libanesas contabilizan **más de 120 ataques aéreos israelíes** en una sola jornada, una de las más intensas de las últimas semanas. El Ministerio de Salud de Líbano ha informado de 31 muertos y 40 heridos en las horas posteriores, con víctimas en el sur y el este del país. Entre los fallecidos figuran dos niños y tres mujeres en Burj al-Shamali, según la agencia estatal libanesa NNA.

Netanyahu sostuvo que Israel está profundizando sus operaciones en Líbano y que sus fuerzas actúan sobre el terreno para **consolidar una franja de seguridad al norte de la frontera**. Fuentes citadas por medios internacionales, señalan que el Ejército israelí ha avanzado más allá de la llamada Línea Amarilla, una referencia distinta de la Línea Azul marcada por Naciones Unidas tras la retirada israelí del año 2000. Hezbollah, por su parte, asegura haber atacado con drones explosivos, cohetes y artillería a fuerzas y tanques israelíes cerca de Zawtar al-Sharqiya.

La acumulación de frentes complica cualquier salida pactada dado que **Irán reclama el cese de los ataques israelíes en Líbano** como parte de un acuerdo más amplio, mientras Estados Unidos insiste en mantener abierto Ormuz y frenar el programa nuclear iraní, e Israel vincula sus operaciones en Gaza y Líbano a la neutralización de amenazas de Hamás y Hezbollah. Con miles de muertos desde el inicio de la guerra regional y el comercio energético bajo presión, la diplomacia avanza a contrarreloj entre ataques que erosionan cada tregua antes de que pueda convertirse en acuerdo.